

DIARIO DE PALMA.

VIERNES 6 DE ENERO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 7 h. 16 ms. y se pone á 4 h. 44 ms.
Sale la luna á 5 h. 45 ms. de la madrugada y se pone á 1 h. 56 ms. de la tarde.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia
12 h. 6 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matías Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion política.

GENEALOGÍA

DE LOS CRÍMENES POLÍTICOS.

El mérito que encierra la acusación hecha por el procurador general M. Roulland contra los reos del proyecto concebido para asesinar al emperador Luis Napoleon en el teatro de la Opera Cómica, hace que le cedamos el lugar preferente en nuestras columnas. Su mucha estension nos obliga á dividirla en dos partes: creemos sin embargo complacer á nuestros lectores descartando la parte jurídica y trasladándoles las consideraciones sociales de ese escrito que ofrece un interés político de primer orden, independiente de las circunstancias y del resultado del proceso. Con mano hábil pinta el ilustrado fiscal nuestra sociedad, y escribiendo la historia de esa conjuración, por decirlo así, ántes de su formación, hace ver la genealogía de los actos criminales hijos de las ideas perversas, y la influencia á que ceden los desgraciados que se convierten en asesinos.

Pero baste; cuanto pudiéramos decir, sería débil al lado de la acusación fiscal de M. Roulland. Héla aquí:

Antes de entrar en la discusión de lo que se llama el elemento judicial, permítaseme consignar ciertas verdades sociales que nunca están sobrado inculcadas, sin referirme á las pasiones políticas que con todas mis fuerzas rechazo del santuario de la justicia. La actual conspiración no es mas que el desarrollo de un germen, que ciertos precedentes depositaron en la inteligencia de los hombres de quienes voy á ocuparme. ¿No tengo razon sobrada para preguntar de donde vienen esos infelices que teneis á vuestra presencia? ¿Quién ha pervertido sus espíritus? ¿quién ha falseado sus ideas? ¿quién ha exaltado su imaginacion? ¿cuál es el origen de esas pasiones malditas que han puesto las armas en sus manos? Estamos ántes los criminales, sí; pero es preciso remontarse al origen y primeras causas del crimen. No hay hombre honrado é imparcial, que no reconozca que la mayor parte de los acusados no son mas que meros instrumentos de otros hombres mil veces mas culpables. Cierto es sin embargo que Dios no les ha despojado de su razon, y por consiguiente no han desconocido que obraban mal, que cometían un crimen, y que debían cargar con su responsabilidad. Así que, preciso es que se haya desviado de las buenas ideas á esos jornaleros, depravando

sus instintos é inspirándoles tendencias opuestas á sus hábitos simbolizados en el trabajo y en la tranquilidad doméstica. Preciso es que se haya alucinado á esos estudiantes y deshonrado á esa juventud. Repito pues; ¿de dónde parten esas provocaciones? ¿Cuáles son estas?

No voy por esto á ocupar la atención del jurado esponiendo consideraciones políticas ajenas al asunto; eso no. No apelo á otras páginas que á las del proceso, y al consignar las perniciosas influencias que han agitado á los acusados, no haré mas que referir la verdadera historia de la conspiración, y contribuiré quizás á arraigar en muchos la discreción y la indulgencia con que convendrá tratar á ciertos acusados.

Bien decía el defensor de Bretiano al afirmar, que hay conspiradores de arriba, hombres que tienen un nombre político, ideas, inteligencia, y que, para valerme de espresiones del espresado jurisconsulto, forman una buena compañía, diferenciándose por esto de los conspiradores vulgares que se reunen en los talleres y en la calle, los cuales forman la otra clase de conspiradores que son desdeñados, si sucumben, que se los trata como plebeyos, ignorantes é inadvertidos, y que se les abandona en fin al rigor de la justicia despues de haberlos inducido á la insurrección.

Pues bien, señores; difunda la luz sus rayos en torno nuestro, y demos á conocer los provocadores para aplicarles el condigno castigo, y revelemos sus obras para que todo el mundo las deteste, y sepa de una vez el país como se propagan las abominables ideas de regicidio y conspiración.

El dia 2 de diciembre, cuando todos los partidos en su impotencia se agitaban entre el torbellino de la anarquía, Francia se levantó aclamando casi unánimemente al príncipe que la salvaba. El partido revolucionario (tal es su verdadero nombre) no habia sido desarmado, pero quedó algun tiempo sorprendido por la rapidez de los acaecimientos, y aterrado por el voto casi unánime de la nacion. Con efecto; ¿quién podia negar la fuerza política de ocho millones de votos que proclamaban libremente al emperador? Sin embargo ese partido, enemigo eterno é irreconciliable de todos los gobiernos, ese partido que no puede ni quiere sino el triunfo de la demagogia, ese partido vencido aun en la época de la república, volvió á sus instintos de agitacion. Aliábase ademas con los que habian concurrido al derrumbamiento de los tronos y que habian debido salir de Francia, pues protestaban contra la

voluntad nacional. Unos y otros comprendian fácilmente que el imperio echaba profundas raices, que el país abrazaba con desusada firmeza un poder reparador, y que si permanecían mudos é inactivos, se esponían á ser olvidados y aun completamente borrados de la memoria de los habituales conspiradores. Preparóse por consiguiente aquel partido para la guerra social. En Londres se estableció el comité revolucionario central de Europa, con Ledru-Rollin, Bratiano, Ruge, Kosuth, etc.; el comité del congreso revolucionario con Felix Pyat, Boichot, Caussidiere; en Jersey el comité de los proscritos con Colfavru y Alavoine, y aun en Bélgica se reclutaba á algunos refugiados; así es como aproximándose, conviniéndose y dándose las manos los conspiradores, las voluntades se aunan, confúndense las pasiones y todos juran odio contra aquel á quien llaman *el tirano*; todos levantan la voz y preparan otra revolución.

Pues bien; ¿conseguirán tal vez con sus insurrecciones ordinarias lo que en fenecidas épocas habian alcanzado? Cierto es que obtuvieron algun resultado bajo gobiernos debilitados por los excesos de una crítica violenta. En las barricadas triunfaban fácilmente de esos poderes enervados, envilecidos por la lucha de las ambiciones, y objeto de la maledicencia de la prensa y de las agitaciones parlamentarias. Para socavar y hundir una dinastía bastaron entonces algunos asesinos. Pero ya se echaba de ver que las cosas habian cambiado de aspecto. Entre el pueblo bajo se decía, «que lo que en las altas regiones se llamaba tiranía,» era una fuerza inmensa, tutelar y conservadora de la sociedad. Sabíase que el emperador abrigaba el sentimiento del poder y la inmutable resolución de conservar el orden público. Sabíase que sus intenciones obtenían el apoyo de la nacion y de su valiente ejército, que nunca echará en olvido el rubor que experimentó al ver rotas sus armas y manchadas sus banderas por los demagogos.

Preveíase por consiguiente que si se alzaba la insurrección, el país se levantaria tambien, y los cañones del ejército vomitarían metralla contra los revolucionarios.

Comprendieron pues los conspiradores que debían luchar contra un terrible obstáculo, y que ante todo era preciso desapareciese el hombre que la Providencia oponía á sus designios. Hé aquí porque incesantemente se pensaba en asesinar al emperador. Muerto este, ábrese ancho campo á las mas espantosas agitaciones, y el partido revolucio-

nario se promete cimentar entonces la república democrática y social con la cooperacion armada de los bandos que habrá organizado. Hé aquí descifrados pues ambos objetos; encontrar algunos miserables que se prestasen al asesinato del emperador, y en pos de tamaño crimen levantar la bandera roja, y mediante la insurrección acabar de una vez con todos los partidos. Por terrible que sea este cuadro, era sin embargo el objeto directo de la revolución. Veamos ahora la fórmula con que se ha anunciado, y examinemos las palabras con que ha revelado sus designios arrastrando á una porción de infelices hácia la conjuración, el asesinato y el desquiciamiento social.

Un hombre, á quien no quiero nombrar por respeto á su pasada gloria (1), ha publicado detestables folletos, que yo no sabría leer sin repugnancia: su talento le habia adquirido gran reputación entre los poetas, y ambicioso de mayor gloria quiso despues engrandecerse todavía en el mundo de la política. Abortaron repetidas veces sus proyectos, y como el ángel precito se precipitó en los abismos del orgullo ofendido; y el genio se deshonró abrigando odio y vomitando maldiciones contra su país.

Relativamente á Ledru-Rollin nada puedo decir que os sea desconocido. Individuo de ese comité revolucionario europeo, en el que figura el hermano de Bratiano, ha dado á luz una porción de furibundos escritos. *Union contra el tirano*, hé ahí el título del último que ha publicado, y que á buen seguro es el que está redactado con menos acrimonia. Trátase en él de seducir el país, esto es, de hacerle entender que la república democrática y social es lo mas apetecible y lo mejor que darse pueda, para el pueblo, para el ejército, para los propietarios, para la industria y el comercio. Verdad es que hay ciertas reservas algo alarmantes, y ciertos pensamientos disfrazados que revelan intenciones siniestras. En definitiva la union propuesta contra el tirano solo tiende á hacer militar forzosamente, tarde ó temprano, bajo la bandera roja, á todos los que tomasen parte en la insurrección. Vedlo, señores; oid las palabras testuales del folleto: «Hé aquí el contraste que ofrecen ambos partidos; por una parte, la nacion entera, y por otra un puñado de bandidos sin porvenir apoyados por una porción de espías, raza inmundada que no revela completamente sus intenciones.»

Y siendo preciso terminar de un

(1) Creemos que se alude á Victor Hugo.

modo que todos comprendan, da fin con las siguientes palabras: «Odio al tirano! revolucion!»

El ex-coronel Charras ha publicado tambien su manifiesto dirigido al ejército. Era de pensar á lo ménos, que un hombre, que habia sido valiente militar, no se habria rebajado nunca á provocar vilmente el asesinato; sin embargo, preciso es deponer semejante concepto ante las siguientes palabras:

«Astead contra el tirano y sus cómplices; la Francia os conjura á que lo hagais, y la justicia os lo manda.»

Oid ahora lo que el ex-sargento Boichot, Felix Pyat y Causidiere suscriben en nombre del congreso revolucionario de Londres, y comprendereis entonces cómo puede esa ardiente lava de injurias y execraciones fanatizar y seducir la impresionable imaginacion del pueblo:

«Ogro de la Córcega, cruzado de príncipe, desacerdote y de griego, de histrion, de bribon y de verdugo, mestizo de Bonaparte y de Maicaire, de Maquiavelo y de Mandril, de marques de Sade y de Torquemada, Napoleon de noche, Napoleon corta-cabezas, Napoleon corta-bolillos....»

No haya paz ni tregua con ese hombre..... pero no, no es un hombre, es un monstruo. Vergonzoso es envejecer bajo su imperio. Esclavo es quien le deja reinar; asesino es quien le deja de matar. Tolerar sus crímenes no es precisamente una señal de cobardía, sino de complicidad. Permitir el mal es lo mismo que cometerlo. Su reinado es un reproche dirigido á nuestro valor y una amenaza contra nuestra seguridad. Nuestra defensa no puede ser mas legitima; y ya que él mismo se gloria de ser el obstáculo de nuestros planes, ya que se coloca en mitad del camino, y con el trono y el cadalso obstruye el paso á todos, haga la Francia como la hija de Tarquino, pise su cadáver antes que retroceder. Comprenda una vez él, como lo han comprendido otros, que al crimen siempre le alcanza su castigo. El trono le deja fuera de la ley, y el cadalso fuera de la humanidad. Pese sobre él todo el horror que inspira; luche contra él la tierra; ábrase bajo sus plantas el suelo que le sustenta; caigan los techos sobre su cabeza; conviértanse en armas sus utensilios, y témplese en su sangre y en las lágrimas de las víctimas. No sean solo algodón y azufre los ingredientes de la pólvora; no; formémosla con lágrimas y sangre, y con todo cuanto puedan proporcionarle los corazones exasperados. Conviértase todo en arma de guerra en manos de todos; conviértase todo en medios de combate. No haya César sin Bruto. Abajo el tirano!»

Hé aquí, señores, una muestra de las provocaciones regicidas, y revolucionarias, que el partido de la insurreccion ha procurado difundir profusamente; no se perdonaban medios ni artificios para introducir las en Francia con la actividad con que se procura el mas lucrativo contrabando. Hé aquí lo que se llama: «proporcionar brazos á la inteligencia,» y lo que á mi modo de ver debe titularse, «poner el puñal regicida en manos de un pueblo extraviado.»

Pero no solo se galvanizaban los espíritus en momentos de delirio

hijo del odio y de la invectiva, sino que se pretendia seducirlos hácia la insurreccion con el mentido cuadro de un bienestar imaginario. Los conspiradores, especulando con las debilidades humanas, dirigian su voz á los sentimientos egoistas, á los apetitos materiales, á los sufrimientos hábilmente explotados, y presentaban la perspectiva de una felicidad social irrealizable. No desconocian sin embargo la nulidad de sus promesas, ni ignoraban la bajeza de sus calumnias.

II.

Y á propósito de calumnias; fijemos un momento la atencion en los medios de que se valia el partido demagógico al hacerse mutua confianza de sus gestiones. Hé aquí una carta dirigida por un republicano socialista á otro mal llamado patriota del Oeste. Ya sabeis que está sacada de un proceso que se instruye en Paris:

«En la actualidad Paris es la habitacion de un portero, un lavadero público, la reina del mundo y de las zacapelas que yo mismo propago cuanto puedo; nada hay que no corra por cuenta del héroe del dia: el asesina á algunos oficiales en el bosque de Boulogne, da la muerte á uno de sus ciento cincuenta amigos, manda fusilar á otra gente en los calabozos de la prefectura de policia; y finalmente el envenenamiento del nuncio Garibaldi es ya un rumor general: en una mano de papel no cogeria, si se quisiese escribir, lo que cada uno dice. Ya he dicho mas arriba que yo mismo contribuyo á propagar esas especiotas y noticias; y no pudiendo combatir abiertamente, lo hago con disimulo. Beaumarchais ha dicho: «Calumniad, calumniad; que siempre se pega algo.» Cuando se trata de matar un animal vil é inmundo que encontrais casualmente á vuestro paso, nunca regresais á vuestra casa para tomar los guantes y el arma mas noble, sino que lo aplastais con vuestro calzado.»

Quien haya oido estas frases, no podrá ménos de preguntarse, cómo es posible que esos miserables alcancen popularidad, y que el pueblo se deje alucinar con semejantes infamias.

Señores, no hace mucho estaba diciendo que los conspiradores de arriba, bastante astutos para permanecer á la sombra ó para despegar sus labios únicamente á la otra parte de las fronteras de Francia, procuraban, y muchas veces con mal éxito, seducir á las clases jornaleras con el fausto de un estado social embellecido con un bienestar que para ellos se reservaba. Sinó, ved ahí una prueba: ¿no es verdad que la ambicion de los socialistas es la de que la mitad de Francia sucumba en manos de la otra mitad? ¿no es cierto que se promete al pueblo permitirle armarse contra los ricos? ¿no es cierto que se les otorgan de antemano los despojos de la clase media? ¿no es cierto en fin que la revolucion ha de consistir en el forzoso despojo de la sociedad actual, y en la dilapidacion de todas las cantidades existentes en perjuicio de los que las poseen, en favor de los que carecen de ellas?

Si alguien dudase de esto despues de las insolentes publicaciones, que en fenecidas épocas eran el espanto del pais, podria convencerse completamente leyendo una pieza de la que ya tiene noticia el jurado. Tal es el

proyecto de un presupuesto de la república democrática y social para 1854, proyecto que se encontró entre los papeles políticos de un acusado, y que este mismo atribuye á un ex-representante de la montaña. Poco me importa, por lo demas, el nombre de ese representante; pues en resumidas cuentas su trabajo no es mas que la reproduccion de las ideas favoritas de nuestros hacendistas socialistas.

Permitidme, señores, que estraiga los siguientes párrafos de ese proyecto de presupuesto:

«Convencido mas que nunca, dice el autor, por los desacertados actos del 2 de diciembre, de que la monarquía constitucional ó absoluta es impotente desde 1789 para dirigir nuestro pais; seguro, como estoy, de que el trono está destinado á perecer por la esclusiva razon de que para sostenerse un momento debe apoyarse en una aristocracia cualquiera, que la Francia rechaza; habiendo visto ademas la república misma hundirse bajo nuestras plantas, por haber repudiado la cooperacion del socialismo, único elemento que de hoy en adelante puede asegurar su pervenir, he creido cumplir con mi deber de ciudadano arreglando de antemano su presupuesto.»

Suprimo enteramente el artículo de cultos: el Estado no debe mantener á los enemigos de sus instituciones. Cada culto será costeado por sus respectivos adeptos.

Propongo una reduccion de 124 millones en el artículo de la guerra. La república no debe dar grandes sueldos á los opresores.

Confisco á nuestros adversarios políticos por valor de seis mil millones líquidos en bienes inmuebles; vendo solamente por valor de 500 millones, para no depreciar excesivamente la propiedad territorial; empleo 200 millones para poner en planta el derecho al trabajo, que se convierte en una institucion normal, gasto 150 millones para fundar en Africa algunas poblaciones, donde serán deportados nuestros adversarios; y aplico ademas 50 millones en fomentar las asociaciones, y reservo el sobrante para las eventualidades de una guerra general.»

Reasumamos finalmente ese vergonzoso sistema de provocaciones y depravaciones: Se calumnia al emperador para desconceptuarle entre las clases jornaleras.

Se encomia al pueblo, y se le induce con mentiras y engaños á hacerle apetecer, como una reparacion, la revolucion que fuera su ruina.

Se hace burla de su credulidad. Hácese brillar á sus ojos el rico botín de la sociedad saqueada por la revolucion.

Y todos estos crímenes se han puesto en juego, de palabra y por escrito, para realizar el asesinato del emperador y la ruina de la sociedad actual.

¡Baldon eterno sobre los que han dado á luz tan detestables escritos, porque son los provocadores de la conjuracion que vais á juzgar! Hablando de esta, decia el elocuente defensor de Bratiano: «¡Es abominable y monstruosa!» Y yo poniéndome en boca esas justas y enérgicas palabras, cuya indignacion no hubiera tal vez acertado á espresar con palabras propias, repito, que esa

conjuracion es abominable y monstruosa.

Si; los que se han empeñado en depravar el corazon del pueblo con la mentira, con el odio y la calumnia, los que le han extraviado hasta el punto de armarle para tamaño asesinato, han cometido una falta abominable y monstruosa. Sean para siempre envilecidos y castigados en nombre de la conciencia pública y del honor de Francia. Si esos aventureros políticos, continuaré diciendo con Julio Favre, pensaban alcanzar algun dia, por el asesinato y la muerte, el poder que felizmente se escapó de sus manos, sepan de una vez, que con sangre nada se funda de duradero, y que la justa cólera del pais los arrojará de su patria como se arroja á los infames.

Tomad en cuenta, señores, ese cuadro tan sombrío como exacto de nuestros infortunios políticos; tomadlo en cuenta, no para odiar á los infelices que están sentados en esos bancos, sino para remontar vuestra justa indignacion hasta aquellos que ante Dios y ante los hombres han cargado con la responsabilidad moral de los crímenes que han provocado. Pues bien; jornaleros y estudiantes, ¿pensais todavía ser héroes ó mártires alzados sobre ilusorio pedestal? Vedlo, infelices ilusos; ved lo que ha sido de vosotros. No habeis podido realizar el crimen del que otros debian aprovecharse, y ahora os abandonan pronunciando estas desdenosas palabras: «Gente oscura!.... defiéndete como puedas!.....» ¡Cruel leccion!

Hé aquí, señores, las esplicaciones que creí deber deducir, para que no desconociérais los verdaderos orígenes de la conjuracion: no ignorais por consiguiente de qué modo se inauguró y estableció.»

Despues de sentar los hechos relativos á cada uno de los acusados, el procurador general termina con las siguientes palabras:

«Señores, creo haber terminado la discusion sin exagerar las pruebas ni los hechos. He procurado ser exacto. Por lo demas, y dispensadme esas consideraciones finales, este proceso ofrece un espectáculo terrible, y debe ser fecundo en lecciones altamente útiles a la sociedad actual, sociedad egoista y satírica, que se olvida de su pasado y cede atolondrada á sus impresiones favoritas sin meditar los peligros que la amenazan. Sin embargo, á despecho de su indiferencia conoce, que tiene y tendrá siempre á su lado un enemigo mortal, que es el principio revolucionario. Nuestros padres quisieron emancipar la inteligencia, envolverse entre el orgullo de la libertad conquistada. Crearon un mundo nuevo, celoso de su razon, impaciente por sacudir todo yugo y ávido de progreso. Pero Dios no ha permitido que las obras humanas saliesen perfectas, y cabe á la inteligencia y la libertad hay los extravíos de las malas pasiones que se arman é subordinan á su vez, y los de esa inteligencia y esa libertad, que degeneran en espantoso abuso.»

El espíritu de subversion será eternamente el espíritu de esos hombres que demasiado ambiciosos de prosperidad personal, nunca encuentran espacio bastante sobre la tierra. Para ellos el tiempo es muy largo, las horas corren con lentitud, y detestan á la sociedad que, segun dicen

no acierta á comprenderlos. Junto á estos hay los aventureros que buscan en el desorden lo que sólo debieran prometerse del trabajo; y los sofistas que conocen profundamente el mal y su impotencia, y la exaltación y los extravíos á que conducen sus mentidas palabras. Todo esto forma contra la sociedad una terrible coalición que en determinadas épocas estalla, triunfa y siembra en torno suyo ruinas y desolación. Húndense entonces los tronos, y las dinastías desaparecen, y el país entero gime bajo la angustia y el terror de las revoluciones. Aprovechémonos pues de la experiencia adquirida á tanto precio, y ya que en la hora del peligro demostramos tanta imprevisión y debilidad, seamos al ménos bastante cuerdos para conservar fuerte y respetada la autoridad que nos protege. Sólo tenemos un medio seguro de salvación; tal es la fuerza y el respeto del poder central. Léjos de debilitarlo con nuestra terquedad loca y con nuestros tristes resentimientos, agrupémonos en torno suyo para resistir á todos los ataques de los partidos revolucionarios. No se trata ahora de indagar sus ideas, sus relaciones y sus compromisos políticos. No hay que pensar en restauraciones, pues todos debemos temer al enemigo común; el socialismo y la demagogia. La única y verdadera cuestión social que actualmente importa, es la de saber si se conservará ó si será destruida la actual civilización; la cuestión es vital, es de existencia. Si deseamos que se conserve, conservemos la fuerza, que está implícita en el respeto profundo, sincero y universal del principio de autoridad. Escoged: adheríos firmemente al poder conservador, ó resignaos á permanecer sin defensa que os proteja contra el mal, y á veros arrastrados por el torrente de las revoluciones.

Y ¡qué! ¿no es también este proceso una importante lección para las clases jornaleras? Es innegable que el pueblo es un instrumento poderoso; pero ¿sabe siempre en manos de quien se entrega? ¿Sabe á dónde se le conduce? No. Los revolucionarios han abusado desgraciadamente de esa ignorancia. Si el pueblo conociese la solución definitiva de las agitaciones públicas, si viese distintamente los pesares y las miserias á que se le condena, si pudiese sondear las amargas decepciones que se le preparan... ¡ah! rechazaría á los provocadores que le engañan y pierden, y haría besar el polvo á los pérfidos que le inducen al asesinato.

Adúlesele enhorabuena, prodíguesele hipócritas lisonjas, dígamele que él es el soberano.—¡Salve, pueblo soberano!... ¡pueblo, eres rey! —Sí; un rey que reina sobre ruinas; un rey vestido de harapos, un rey que llora, pues cuando en las revoluciones habrá agotado el jugo del país, jugo que no reproducen el crédito ni el trabajo, postrado yacerá en la esterilidad y el caos. Pueblo soberano, y oprimido por la mano férrea de tus tribunales! Tú no eres mas que un instrumento; tú serás el esclavo. Fija pues la vista en ese recinto: mira á esos infelices hijos del pueblo, pervertidos por los demagogos, y envilecidos por las ideas de asesinato é insurrección. Ahí están, letenidos por la autoridad que vi-

gila, é inmóviles ante la justicia. En vano buscan á los que los pervirtieron antes de armarlos para el crimen; nadie parece; retráense las miradas todas, y solo se deja oír una voz que modula en cruel é inhumana chanza, las siguientes palabras que reasumen la historia del pueblo de quien se ha abusado en las revoluciones: «¿Quiénes sois vosotros, hombres sin nombre, sin ideas, turba oscura, y desconcertado grupo?...» y los infelices, burladas sus ideas y faltos de excitación, se agitan á los piés del jurado.

Jornaleros, no olvideis jamás este recuerdo.—*Roulland.*

Sección literaria.

Aunque no siempre conformes con las ideas emitidas por el Sr. D. Rafael Baralt, uno de los escritores del partido progresista, en el discurso que pronunció en el solemne acto de su recepción en la Academia española; creemos que los lectores del *Diario* nos agradecerán que lo transcribamos íntegro á pesar de su extensión, tanto por las dotes filosóficas y literarias en él esparcidas, como por el realce que sus elogios y algunas de sus apreciaciones, ajenas de toda parcialidad, ofrecen á la persona, al talento, y á los escritos del ilustre Marques de Valdegamas, cuya vacante ocupa el señor Baralt en el seno de tan eminente corporación.

Señores: Mi veneración á la academia española, data de los primeros años de mi existencia, y vive unida en mí á los recuerdos de aquella edad en que el ánimo y la inteligencia reciben á modo de tierra virgen la semilla de los efectos que difícilmente se borran; de las pasiones que tarde se apagan, y de las ideas que jamás se olvidan. Al pisar el umbral de las escuelas, niño aun, aprendí los elementos que forman la base de toda educación literaria, en los libros con que promueve la común enseñanza esta docta corporación. Creció en mí con el tiempo, y consiguiente mejora en los estudios, el respeto debido á las fructuosas tareas de su instituto: joven, pensé muchas veces con emulación generosa, aunque humilde, en la gloria de sus miembros; y ya en la edad madura, cuando con los tristes años adquirimos el aun mas triste privilegio de ver y juzgar las cosas y los hombres á la sola luz de la razón, que los despoja de colores y prestigios engañosos; examinando lo que ha hecho, y comprendiendo lo que puede hacer, la reconocí por primer cuerpo literario de la nación, junta selecta de sus mas claros ingenios, conservadora de la lengua, maestra de la juventud, seguro asilo reservado al ejercicio libre y plácido de la inteligencia en medio de la agitación intrincada y tumultuosa de la sociedad de nuestros tiempos.

Considerad, pues, señores, cuantos y cuan varios deben ser los efectos que me agitan al verme pública y solemnemente recibido en cuerpo tan ilustre como de mí reverenciado; yo, que humillaba ante su nombre sin haber concebido nunca la atrevida esperanza de pertenecerle; yo, que con nada puedo justificar, ni aun á mis propios ojos, tamaña honra, si ya no fuese con el ardentísimo amor que he profesado siempre á la lengua y letras patrias, pues no merece recordarse uno que otro oscuro y pobre fruto que he logrado de su cultivo en las treguas de reposo que me dieran las vicisitudes de una vida condenada á todo género de azares y conflictos.

Como quiera, menester sería que, insensible á los estímulos de una noble ambición, tuviese un poco el buen concepto

de las gentes, y no sintiese ninguno de los encendidos anhelos que dan calor al alma y vida al espíritu, para que no experimentase un involuntario movimiento de gozo, y aun de orgullo, el hombre á quien favoreceis con distinción que la vida mas gloriosamente empleada en el sublime culto de las musas aceptaría agradecida, como último premio y corona de sus triunfos. ¿Por qué disimularlo? Siento ese gozo en lo íntimo del corazón, y él da de mi gratitud á la academia mas alto, mas elocuente testimonio que pudieran ofrecerle nunca mis palabras.

Y cumplido ya, señores, el deber que me imponía el agradecimiento, es llegado el caso de satisfacer la deuda, no menos sagrada, que vuestra bondad me ha hecho contraer con mi predecesor el marques de Valdegamas. Cuando semejante obligación no estuviese autorizada por justos respetos, todavía con permiso de la academia, me la habría yo impuesto en la ocasión presente para rendir al que la muerte acaba de arrebatarnos á deshora, con duelo de propios y de extraños, el homenaje de respeto y honor que merece su memoria. Mengua nuestra sería que la culta Francia, maestra excelente del buen gusto y juez idóneo de toda clase de merecimientos, hubiese esparcido lágrimas y palmas sobre la tumba de nuestro ilustre conciudadano; y que nosotros contemplásemos esa tumba, herencia de la patria, con ojos distraídos y secos, sellado el lábio y mudo el corazón.

Así, la piadosa costumbre de las corporaciones sábias, con la cual al paso que honran á sus individuos finados, cumplen con lo que exige su propio decoro, y realzan la dignidad y lustre de las letras; la necesidad de una manifestación solemne de dolor que corresponda y sirva de eco al dolor del público; el patriotismo, la justicia, nuestros mismos recuerdos, que parece evocan la sombra de nuestro célebre compatriota en este recinto donde algún día resonó entre aplausos su elocuente y poderosa voz; todo me obliga á hablar, siquiera sea de paso y con enojosa brevedad, de las altas prendas que hicieron de él uno de los mas gallardos escritores de esta nuestra España, escasa ahora en ventura, pero rica siempre en valor, y tan á la continua fecunda en grandes ingenios como en virtudes magnánimas y heroicas.

Arduo es el designio. Acaso también estemporáneo, pues no para todos los hombres dignos de nota empieza la posteridad en el sepulcro. Los que han manejado altos negocios en el mundo, ó escrito sobre doctrinas y sistemas opinables, han menester jueces remotos, que no contemporáneos: en atención á que solo el tiempo suele dar á las censuras ó á los elogios la exactitud, templanza é imparcialidad que los abonan.

Mas ya que no me es dado escusar el empeño, abriré la senda que mejor que nosotros recorrerán los venideros; y lo haré desobligado de toda afición agena del amor á la verdad; poniendo el hombre y sus obras al peso de mi libre conciencia; sin mas temor que el que me inspira mi pequeñez, desigual por todo extremo á la grandeza del asunto.

No todas las lenguas permiten que el carácter individual de los que las aplican á la literatura, se reflejen en sus escritos; pero, á no dudarlo, es la nuestra (á lo menos entre las neo-latinas) la que por su riqueza, flexible contestura, y maravillosa variedad de locuciones y giros, concede mas ensanche y libre movimiento al ingenio, presentándose, digámoslo así, como masa tierna y suave; á recibir todas las formas que quiera imprimirla cada espíritu. Por lo cual, respecto á nuestros escritores, mas quizá que respecto de los de ninguna otra nación moderna, se puede en rigor decir: *el estilo es el hombre.*

No pretendo, señores, que las obras del marqués de Valdegamas esten exentas de faltas literarias, ni mucho menos que deban servir de acabado y preferente modelo de pureza y buen gusto á los que deseen cultivar con provecho nuestro idioma; pero en mi sentir, nin-

guno de nuestros prosistas, ya antiguo, ya moderno, logró nunca estampar mas hondamente que él en sus discursos y en sus escritos, el sello de aquella predisposición ó índole nativa que constituye la invención y la originalidad en la elocuencia. De tal modo, que ya hablando, ya escribiendo; y ya se preparase con el estudio y la meditación, ya improvisase, siempre es el mismo: siempre es, y por extremo diferente de los demás: siempre, en sus errores ó en sus aciertos, con sus lunares ó con sus bellezas, no solo tiene fisonomía propia y peculiar, sino que esta fisonomía, merced al predominio de las mociones espontáneas del ánimo, retrata al vivo la rica naturaleza de su corazón y de su alma. Nunca se pintó nadie á sí mismo en producciones del ingenio literario con tanta verdad como él en las suyas. Hablaba como escribía: escribía como hablaba; y de forma hablaba y escribía, que sobre ser único y solo en el lenguaje y estilo, la reforma de estos habría sido empresa superior á su propia voluntad y fuerzas, á lo menos en la época de los primeros arrebatos de su ardorosa fantasía.

Hay, pues; analogía, ó mejor diré, identidad del carácter de nuestro autor con su estilo; y como este, cualesquiera que sean los asuntos, es invariable en la estructura y las formas, no vacilo en afirmar que el marqués de Valdegamas poseía la cualidad sobresaliente de los grandes ingenios, á saber: la unidad que ilumina y explica sus obras; que permite estudiarlas siempre á una misma luz y bajo un mismo aspecto; que pone de manifiesto la clave del hombre moral é intelectual; que descubre, en fin, el principio y móvil supremo de su espíritu.

Demás de que, sean cuales fueren las materias en que un grande y poderoso entendimiento se ejercite, siempre aparece dominado por cierta facultad particular que viene á ser como un instituto que le mueve, y que ayuda á discernirle. La política en sus mas altas relaciones con la historia, y la historia y la política explicada por el dogma católico, fueron el asunto predilecto de los estudios y meditaciones del marqués de Valdegamas: el blanco á que, cuando involuntariamente, cuando de propósito, dirigía sin descanso ni vagar sus pensamientos, puesta la mira en penetrar el destino de las naciones; en descubrir el principio y fin del hombre y de la humanidad; y en demostrar la perfecta concordancia que ha tenido, tiene y tendrá la vida de la humanidad y del hombre con la ley revelada, que es regla y providencia de todo cuanto existe.

¡Arcanos insondables que ha puesto Dios entre lo conocido y lo ignorado, entre lo finito y lo infinito, como otras tantas lindes eternamente inaccesibles á nuestra impotente curiosidad y vana ciencia!

Casi todos los escritos de nuestro maglorado académico, ó por lo ménos los de mas escelencia, confirman cuanto acabo de decir; y puesto que cualquiera de ellos podría servir al intento de analizar su estilo y la índole de su genio, todavía quiero para el caso elegir el que á todos los resume y comprende: el *Ensayo sobre el catolicismo: el liberalismo y el socialismo*, obra esta de la edad madura del autor; así como la última, la mas lata y mas detenidamente elaborada de las suyas, y donde con mas brío y lozanía se ostentan, se desenvuelven y batallan sus teorías, luce su talento, brilla su dicción, y resalta el singular contraste de dulzura en el carácter y de dominación en el espíritu que distingue, entre las conocidas, su elocución fogosa y elevada.

En este libro, destinado á examinar las mas abstrusas cuestiones religiosas, morales, sociales y políticas; que discute y da por resultados los mas hondos problemas humanos, y que quiere explicar dogmáticamente muchos misterios divinos: en este libro, por mas de un concepto singular y extraordinario, no aparece, sin embargo, asomo siquiera de duda, rastro alguno de vacilación ó de incertidumbre en la mente, ni en la frase del escritor.

(Se continuará.)

Palma

5 DE ENERO.

Los nombramientos de alcaldes y tenientes de los pueblos de esta provincia, para el bienio de 1854 y 1855, que segun nuestras noticias ha verificado la superior autoridad civil de estas islas son los siguientes.

ISLA DE MALLORCA.

- ALARÓ.**
Alcalde..... D. Pedro José Sampol del Verger.
Teniente 1.º D. Bartolomé Bestard.
Teniente 2.º D. Pedro Pizá Jaques.
- ALCUDIA.**
Alcalde..... D. Rafael Palou.
Teniente 1.º D. Juan Sureda.
Teniente 2.º D. Pedro Guzman.
- ALGAIDA.**
Alcalde..... D. Lúcas Solivellas.
Teniente 1.º D. Guillermo Pascual.
Teniente 2.º D. Gabriel Verdura.
- ANDRAITX.**
Alcalde..... D. Bernardo Alemañy.
Teniente 1.º D. Juan Valent.
Teniente 2.º D. Juan Perpiñá.
- ARTÁ.**
Alcalde..... D. Pedro Francisco Font.
Teniente 1.º D. Antonio Quetgles.
Teniente 2.º D. Francisco Font y Floriana.
- BINISALEM.**
Alcalde..... Dr. D. Lorenzo Moyá.
Teniente 1.º D. Melchor Quintana.
Teniente 2.º D. Guillermo Gelabert y Pons.
- BUJER.**
Alcalde..... D. Migue. Pascual.
Teniente D. Antonio Mascaró.
- BUÑOLA.**
Alcalde..... D. Pedro Juan Oliver.
Teniente 1.º D. Dámián Pou.
Teniente 2.º D. Migue. Amengual.
- CALVIÁ.**
Alcalde..... D. Miguel Roca de Bernardo.
Teniente 1.º D. Sebastian Amengual.
Teniente 2.º D. Miguel Cerdá.
- CAMPOS.**
Alcalde..... D. Juan Alou.
Teniente 1.º D. Gregorio Mesquida.
Teniente 2.º D. Mateo Ballester.
- CAMPANET.**
Alcalde..... D. Francisco Capó.
Teniente D. Jaime Pons y Torrens.
- DEYÁ.**
Alcalde..... D. Juan Bautista Marroix.
Teniente D. José Ripoll.
- ESCORCA.**
Alcalde..... D. Martín Mir.
Teniente..... D. Juan Solivellas.
- ESPORLAS.**
Alcalde..... D. Pedro José Simonet.
Teniente 1.º D. José Camps.
Teniente 2.º D. Jaime Cabrer de Jorge.
- ESTALLENCHS.**
Alcalde..... D. Arnaldo Palmer.
Teniente..... D. Gaspar Moragues.
- FELANITX.**
Alcalde..... D. Jaime Vidal y Salvá.
Teniente 1.º D. Juan Vaquer y Soler.
Teniente 2.º D. Juan Barceló y Vila.
- FORNALUTX.**
Alcalde..... D. Jaime Antonio Mayol.
Teniente..... D. Antonio Albertí.
- INCA.**
Alcalde..... D. Miguel Reura.
Teniente 1.º D. Juan Figuerola.
Teniente 2.º D. Francisco Brunet.
- LA PUEBLA.**
Alcalde..... D. Andres Serra.
Teniente 1.º D. Martín Serra de Gayeta.
Teniente 2.º D. Pedro Crespí.
- LLOSETA.**
Alcalde..... D. Antonio Bannasar.
Teniente..... D. Jorge Real.
- LLUBÍ.**
Alcalde..... D. Claudio Marcel.
Teniente 1.º D. Gerónimo Alomar.
Teniente 2.º D. Miguel Fiol.
- LLUMMAYOR.**
Alcalde..... D. Pedro Antonio Mataró.
Teniente 1.º D. Juan Caldés.
Teniente 2.º D. Antelmo Salvá.
- MARRATXÍ.**
Alcalde..... D. Bernardo Nadal.
Teniente 1.º D. Francisco Serra.
Teniente 2.º D. Juan Compañy.
- MARÍA.**
Alcalde..... D. Miguel Far.
Teniente D. Juan Carbonell.

- MONTUIRI.**
Alcalde..... D. Gabriel Ribas.
Teniente 1.º D. Rafael Vich.
Teniente 2.º D. Juan Mayol.
- MURO.**
Alcalde..... D. Antonio Carrió.
Teniente 1.º D. Bernardo Cerdó.
Teniente 2.º D. Juan Marimon.
- POLLENSA.**
Alcalde..... D. Juan Llobera y Cánaves.
Teniente 1.º D. Juan Bautista Martorell.
Teniente 2.º D. Juan Cerdá y Cifre.
- PORRERAS.**
Alcalde..... D. Antonio Gelabert.
Teniente 1.º D. Mateo Escarrer.
Teniente 2.º D. Miguel Mora y Mora.
- PETRA.**
Alcalde..... D. Sebastian Mestre.
Teniente 1.º D. Guillermo Moragues.
Teniente 2.º D. Gabriel Ribot.
- PUIGPUÑENT.**
Alcalde..... D. Juan Llabrés y Mateu.
Teniente D. Juan Roca de Alemañy.
- SAN JUAN.**
Alcalde..... D. Lorenzo Bauzá.
Teniente 1.º D. Miguel Compañy.
Teniente 2.º D. Mateo Roselló.
- SANTA EUGENIA.**
Alcalde..... D. Miguel Oliver.
Teniente D. Gabriel Coll.
- SANTA MARÍA.**
Alcalde..... D. Antonio María Cañellas.
Teniente 1.º D. Guillermo Busquets.
Teniente 2.º D. Juan Crespí.
- SANTA MARGARITA.**
Alcalde..... D. Francisco Morey y Bonet.
Teniente 1.º D. Bernardo Bibiloni.
Teniente 2.º D. Juan Tous y Estelrich.
- SANTAÑY.**
Alcalde..... D. Juan Escalas de D. Bernardo.
Teniente 1.º D. Guillermo Vadell de Miguel.
Teniente 2.º D. Juan Antonio Oliver.
- SINEU.**
Alcalde..... D. Pedro Font y Gibert.
Teniente 1.º D. Cristóbal Real y Gacias.
Teniente 2.º D. Cristóbal Gacias y Amorós.
- SOLLER.**
Alcalde..... D. Juan Castañer.
Teniente 1.º D. Francisco Serra.
Teniente 2.º D. Bartolomé Font.
- SELVA.**
Alcalde..... D. Antonio Sastre.
Teniente 1.º D. Bernardino Mateu.
Teniente 2.º D. Jacinto Martorell.
- SANSELLAS.**
Alcalde..... D. Pedro Molinas.
Teniente 1.º D. Lorenzo Reyó.
Teniente 2.º D. Juan Arrom Batista.
- VALLDEMOSA.**
Alcalde..... D. Pablo Mas.
Teniente..... D. Gregorio Rebasá.
- VILLAFRANCA.**
Alcalde..... D. Jaime Rosselló.
Teniente..... D. Juan Gaya y Nicolau.
- ISLA DE MENORCA.**
- CIUADADELA.**
Alcalde..... D. Márcos Squella y Saura.
Teniente 1.º D. Andres Janer y Rosas.
Teniente 2.º D. Bartolomé Vives y Torres.
- ALAYOR.**
Alcalde..... D. Juan Fabrer y Rotger.
Teniente 1.º D. Cosme Tremol y Mercadal.
Teniente 2.º D. Basilio Pons y Villalonga.
- FERRERÍAS.**
Alcalde..... D. Cristóbal Febrer y Febrer.
Teniente D. Juan Allés y Vidal.
- MERCADAL.**
Alcalde..... D. Antonio Villalonga y Barber.
Teniente 1.º D. Bernardo Alcina.
Teniente 2.º D. Juan Florit y Goñalons.
- ISLA DE IVIZA.**
- IVIZA.**
Alcalde..... D. Mariano de Arabí ántes Llobet.
Teniente 1.º D. Juan Coll y Soler.
Teniente 2.º D. Pedro Clavet y García.
- SAN ANTONIO.**
Alcalde..... D. Lúcas Prat de Vicente.
Teniente 1.º D. Vicente Ferrer.
Teniente 2.º D. Juan Ramon y Rafal.
- SANTA EULALIA.**
Alcalde..... D. Antonio Ferrer Milá.
Teniente 1.º D. Pedro Roselló Valenciá.
Teniente 2.º D. Francisco Clapés de Francisco.
- FORMENTERA.**
Alcalde..... D. Vicente Juan de José.
Teniente D. José Fabrer Rita.
- SAN JUAN BAUTISTA.**
Alcalde..... D. Pedro Guasp Muson.
Teniente 1.º D. Juan Roig Mestre.
Teniente 2.º D. Vicente Torres.

ORDEN DE LA PLAZA.
Gefe de dia para mañana el primer comandante graduado D. José Guasp, capitán del regimiento infantería de Isabel II.
Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletin religioso.

LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.

Asi como un ángel anunció a los pastores en Judea el nacimiento del Redentor, una estrella hizo otro tanto con tres Magos en Oriente; con cuyo motivo tomaron el camino de Jerusalem, y allí preguntaron a Heródes dónde habia nacido el rey de los judios? Turbado aquel monarca con tal nueva, quiso saber de los doctores cuándo y dónde habia de nacer el Mesías; y contestándole que en Belén, lo puso en noticia de los Magos, advirtiéndoles que luego que lo encontrasen volviesen a participárselo, pues que él tambien queria ir a adorarle. Los Magos tomaron el camino de Belen guiados por la estrella, que no paró hasta ponerse sobre la cueva donde se hallaba Jesus con su Madre, al que postrados ofrecieron oro, incienso y mirra, regresando a su pais por distinto camino. Esta fiesta ha sido en todos tiempos muy solemne en la Iglesia, celebrándola antiguamente con tres misas; lo mismo que en la de la Natividad del Señor; porque de aquella trae su origen la vocacion de los gentiles a la fé; y por este motivo se le da el nombre de Epifanía, que en griego es lo mismo que manifestacion.

CULTOS.

MAÑANA VIERNES En la Catedral

Se celebra solemne fiesta en memoria de la Adoracion de los santos Reyes, con misa mayor cantada por la música, siendo el panegirista el Sr. D. Mateo Jaume Pro., canónigo magistral de esta Sta. Iglesia.

En San Jaime

Continúan las cuarentahoras consagradas a la Epifanía del Señor, y de la Concepcion inmaculada de María santísima, esponiéndose S. D. M. a las seis de la mañana; a las diez se cantará la misa mayor con música, y predicará las glorias del santo misterio D. Gonzalo Arnau Pro., agustino. La reserva tendrá lugar a las siete y media de la noche.

En San Cayetano

A las once y media de la mañana, espuesto el Smo. Sacramento, se dará principio al devoto Trecenario consagrado al glorioso patriarca S. Francisco de Paula.

ANUNCIOS OFICIALES.

ALCALDÍA CONSTITUCIONAL DE LA VILLA DE ESPORLAS.

El reparto de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, estará espuesto al público de esta villa a los efectos de reclamacion hasta el dia 12 inclusive de este mes, en cuyo plazo, el que se considere agraviado podrá presentar su reclamacion de agravo en la secretaría de este Ayuntamiento para en su vista acordar lo que corresponda en justicia; pues pasado dicho término le parará el perjuicio de no poder ser oido, y de estar y pasar por lo acordado en dicho reparto. Esporlas 5 de enero de 1854.—Pedro José Simonet.

AYUNTAMIENTO DE PORRERAS.

El repartimiento individual del cupo de la contribucion territorial y sus recargos, que debe pagar este pueblo en el corriente año, se halla

de manifiesto en la secretaría de este Ayuntamiento, a fin de que, en el preciso término de ocho dias, pueda producir su reclamacion cualquiera contribuyente que pretenda habersele inferido algun agravo. Porreras 4 de enero de 1854.—Antonio Gelabert alcalde.—P. A. del A.—Andrés Coll secretario.

LOTERIAS NACIONALES.

Se avisa al público que mañana se cierra la venta de la que se ha de celebrar el dia siguiente, en cuyo dia se devolverán los billetes sobrantes que resulten sin espenderse. Palma 5 de enero de 1854.—Jaime Muntaner.

PAQUETE DE VAPOR



EL BARCELONES, SU CAPITAN D. GABRIEL MEDINAS.

Por causa del mal tiempo no ha efectuado hoy su salida para Barcelona dicho buque, la que verificará mañana a las once de la misma; si no se ofrece igual inconveniente.

AVISOS

Arriendos.

Se alquila la casa zaguan número 14, de la man.ª 165, calle del Bisbe, en la parroquia de San Jaime, que reúne mucha comodidad, gran luz y ventilacion, conteniendo recibidero, sala espaciosa, pieza grande de estrado, buenos cuartos dormitorio, de los cuales hay cuatro en el piso principal, asi como la cocina y el comedor; grande desvan, terrados, torre, despensas de mucha capacidad, pozo, coladuría, huerto y cuadra ó caballeriza. En esta imprenta darán razon del dueño de la misma casa para verla y tratar de su alquiler.

El que quiera tomar en alquiler un piso de la casa zaguan sita en la calle de la Rosá Alta, ó del horno del Estudio general, núm. 22, podrá avistarse con su dueño que vive en la misma casa.

Nodrizas.

Una de edad de 19 años, y la leche de do, meses, desearia encontrar criatura para darle de mamar tanto en su casa, que la tiene en Calviá, como en la de los padres de aquella: darán razon en esta imprenta.

Ventas.

En el café de Oriente se vende malvasía de la Baronia de Bañalbufar, de las cosechas de 1858 y 1847, en botellas.

SALON de Física recreativa.

Funciones para mañana viernes.

Juegos de manos, física recreativa, baile de dos autómatas, etc.

Suspension etérea, por la tarde, y escamoteo de tres personas, por la noche, canto y fantasmagoría.

Por la tarde se empezará a las 5, y por la noche a las 7.—Entrada general 9 cuartos—Niños 6.—Lunetas 9.

LOBO MARINO.

Su dueño participa al público que no habiendo podido verificarse aun la traslacion de dicho animal a Paris, segun estaba anunciado, se hallará este de manifiesto en la cuesta de la Póls, n.º 2.

Entrada 5 cuartos.—Niños 2 id.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP EDITOR RESPONSABLE.